

INNOVACIÓN Y CONTINUIDAD EN LOS NOMBRES PROPIOS
GRIEGOS PROCEDENTES DE HISPANIA:
EL CASO DE *MELEPONUS* Y *MELPHONE* *

ARACELI STRIANO
UAM

Meleponus y *Melphone* son dos nombres propios atestiguados en inscripciones latinas procedentes de Hispania. Ambos proceden, en nuestra opinión, del adjetivo μελίφωνος, -ον 'de voz suave', con el mismo significado que μελίθογγος, -ον, más frecuente que el anterior. Las grafías <E> en lugar de <I> y <P> en lugar de <PH> en el caso de *Meleponus* pueden explicarse en términos fonéticos. En consecuencia, estos nombres, a pesar de ser semejantes a μελίθογγος, empleado como nombre propio en Italia, podrían reflejar una cierta innovación y originalidad teniendo en cuenta que ninguno de los dos está atestiguado fuera de Hispania.

Meleponus and *Melphone* are two personal names attested in Latin inscriptions coming from Hispania. Both of them derive, in our opinion, from the adjective μελίφωνος, -ον 'honey-voiced' with the same meaning as μελίθογγος, -ον, but much more infrequent. The spellings <E> instead of <I> and <P> instead of <PH> in *Meleponus* can be easily explained. Thus, these names, even though similar to μελίθογγος, used as personal name in Italy, could reflect some kind of innovation and singularity owing to the fact that they are unattested elsewhere.

Palabras clave: onomástica, antroponimia griega, inscripciones latinas de Hispania.

Key words: onomastics, Greek proper names, Latin inscriptions from Hispania.

1. Sabemos que una gran parte de las palabras que aparecen en las inscripciones latinas de Hispania está formada por nombres propios y dentro de éstos cabe destacar la presencia de nombres de origen griego¹. La mayor

* Este trabajo se inserta en el proyecto de investigación BFF2003-04764.

¹ Puede consultarse desde hace un tiempo la recopilación de estos nombres llevada a cabo por A. Lozano Velilla, *Die griechischen Personennamen auf der iberischen Halbinsel*, Heidelberg, 1998. Cabe señalar que algunas de las lecturas incluidas en este estudio han sido modificadas a raíz de la reedición del volumen del *CIL* II² dedicado a Hispania. Hasta la fecha han salido a la luz los volúmenes del *Conventus Tarraconensis (pars meridionalis) CIL* II² /

parte de estos nombres coincide, como es natural, con los que proceden de otros lugares como Roma o la propia Grecia. Es el caso de *Heliodorus*, *Elpis*, *Eugenia*, *Euphron*, *Evaristus*, *Demosthenes*, *Hermogenes*, etc., que se corresponden con Ἡλιόδωρος, Ἐλπίς, Εὐγένεια, Εὐφρων, Εὐάριστος, Δημοσθένης, Ἑρμογένης, etc., todos ellos frecuentes tanto en Roma como en Grecia². Sin embargo, junto a los nombres propios (NP) que reconocemos inmediatamente, se encuentra un grupo de formas cuya interpretación no resulta tan evidente. Es el caso, por poner un ejemplo, de los antropónimos *Odephorus* (CIL II² / 14, 400, Sagunto, s. I) y de *Laurotiche* (CIL II² / 5, 936, Lora de Estepa, Sevilla, s.II) bajo cuya apariencia hemos querido reconocer la presencia de dos apelativos desconocidos hasta este momento como NP³.

2. Dentro de este último grupo de NP, pretendemos analizar dos formas concretas. Se trata del NP femenino *Melphone* (CIL II 4431, Tarragona, s.II-III) y del NP masculino *Meleponus* (CIL II 4118, Tarragona, aet. inc.). El primero de los nombres ha sido interpretado correctamente por A. Lozano, en nuestra opinión, quien reconoce en él una forma sincopada de *Meliphone*⁴. Por nuestra parte, proponemos ver en el caso de *Meleponus* una for-

14 editado por G. Alföldy, M. Clauss, M. Olivé *et al.*, Berlín 1995, del *Conuentus Cordubensis* CIL II²/7 editado por A. U. Stylow *et al.*, Berlín 1995 y del *Conuentus Astigitanus* CIL II²/5 editado por A.U. Stylow, A. Páez *et al.*, Berlín 1998. Resulta también muy útil poder ver el texto y las inscripciones en la página web del Centro CIL II² de la Universidad de Alcalá de Henares (http://www2.uah.es/imagenes_cilii/) que, a su vez, se nutre de la página web del Centro de datos epigráficos de la Academia de las Ciencias de Heidelberg (Epigraphischen Datenbank Heidelberg, EDH) bajo la dirección del prof. G. Alföldy, (<http://www.uni-heidelberg.de/institute/sonst/adw/edh/>).

² Cf. H. Solin, *Die griechischen Personennamen in Rom*. Ein Namenbuch, I, II, III. Berlín-Nueva York 1982, así como, del mismo autor, *Die Stadtrömischen Sklavennamen*. Ein Namenbuch, II. *Griechischen Namen*. Stuttgart 1996. Para la consulta de los nombres propios griegos sigue siendo de obligada referencia el manual de F. Bechtel, *Die Historischen Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit*. Halle 1917, además de la serie dirigida por el prof. P.M. Fraser, *Lexicon of Greek Personal Names* (LGPN vols. I, II, III.A y III.B) publicada en Oxford sobre cuya información, estado y volúmenes previstos puede consultarse su página web <http://www.lgpn.ox.ac.uk/>.

³ Cf. A. Striano «À propos de la nouvelle édition des inscriptions d'Hispania: deux notes anthroponymiques, *Odephorus* (Sagunto, Valence) et *Laurotiche* (Lora de Estepa, Séville)» (en prensa).

⁴ «Melphone ist eine Abkürzung von Meliphone», *ob. cit.*, p. 130. La explicación es, sin lugar a dudas, preferible a la de J. M. Abascal, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*. Murcia, 1994, p. 427, para quien *Melphone* respondería al femenino

ma similar, a pesar de la grafía, es decir, equivalente a *Meliphonus*⁵. Nos encontraríamos en ambos casos con el adjetivo μελίφωνος, -ον ‘que tiene una voz dulce, de voz dulce’ compuesto de μέλι, -τος ‘miel’ y de φωνή, -ῆς ‘voz’, de uso poco frecuente y poético, como señalan los diccionarios al uso que mencionan únicamente un poema de Safo para ejemplificar la voz⁶. Junto a este adjetivo, existe otro, de significado similar y de carácter poético también (atestiguado por primera vez en una oda de Píndaro), pero, al parecer, un tanto más frecuente: se trata de μελίφθογγος, -ον, compuesto en su segundo elemento de φθόγγος ‘sonido articulado, voz’. Contamos con algunos NP derivados de este último adjetivo, no en territorio griego, pero sí en Italia: se trata de Μελίφθογγος, presente en una inscripción de Regio (IG XIV 617, 8, *aet. imp.*⁷). Asimismo, también en Roma contamos con dos formas de este NP, *Meliphongus* (cf. Solin 1982, p. 713). Además, las formas simples *Pthonge* (Solin 1982, p. 1130) y *Pthongus* (cf. Solin *ibid.*) y lo que es para nosotros más importante, *Phone* (Solin 1980, p. 1130) también están presentes en Roma.

Sin embargo, carecemos de NP que ilustren las formas de Hispania *Melep(h)onus*, *Melephone*. Podríamos hallarnos, en nuestra opinión, ante dos formas ligeramente innovadoras con respecto a Roma en las que únicamente se ha sustituido el segundo término del compuesto -φθογγος por otro similar. Nos encontraríamos, en consecuencia, ante dos *hapax*, hecho que, sin duda, puede resultar llamativo, pero no inverosímil, dada la riqueza de los apelativos que se utilizan en la antroponimia griega⁸.

3. Desde el punto de vista de la grafía que presentan las formas que nos ocupan, cabría hacer algunas reflexiones. En el caso del NP femenino *Melphone* podríamos encontrarnos ante un hecho ocasional o esporádico de apócope de la vocal breve /i/ en interior de palabra, o bien, ante un simple error

de *Melpon* atestiguado en Roma (cf. Solin 1982, p. 653). Sin embargo, el NP *Melpon* es una forma de participio (Μέλπων del v. μέλω ‘celebrar con cantos y danzas’) que en femenino es *Melpusa* (cf. Solin 1982, p. 653) correspondiente a μέλουσα.

⁵ La transcripción que ofrece A. Lozano para este NP *Meleponus* es la de Μελεπόνος, carente de paralelos en griego. Por su parte, J.M. Abascal, ob. cit. p. 427, se pregunta si el NP *Meleponus* pudiera estar emparentado con *Melpomenus*.

⁶ Así, en el diccionario de Bailly y en la última versión del Liddell-Scott-Jones, en el suplemento.

⁷ El ejemplo figura en el tomo III.A de la serie *LGPN*.

⁸ Basta con echar una ojeada a la sección dedicada a los “übrigen Namen” del manual de Bechtel, ob. cit., y de Solin 1982, ob. cit.

gráfico del lapicida. En cambio, en el caso de *Meleponus* tenemos que dar cuenta de dos hechos: por una parte, la presencia de *Mele-* en lugar del esperable *Meli-*, y por otra, de *-ponus* en lugar de *-phonus* como en *Melphone*.

El hecho de que la vocal breve latina /i/ se haya abierto en /e/ justifica plenamente la fluctuación gráfica <E>/<I> que hallamos en otros ejemplos del mismo *corpus*⁹ y que a partir de ese momento se convierte en un hecho banal.

No ocurre lo mismo en el caso de la presencia de la grafía <P> para la transcripción en la lengua latina de lo que fue en origen una consonante oclusiva labial aspirada griega /p^h/. En efecto, sabemos que el sonido dejó de ser oclusivo en griego ya en época helenística y pasó a ser una consonante fricativa. Otro tanto sucedió con las otras dos consonantes aspiradas del griego, la dental y la velar. La ausencia de consonantes similares en latín provocó que en un primer momento las aspiradas griegas se transcribieran con el signo de la consonante sorda correspondiente, es decir, mediante una grafía aproximada como era la de la consonante más próxima desde el punto de vista fonético de las aspiradas. Sin embargo, con estas grafías confluyen posteriormente otras de carácter culto que pretenden reflejar (únicamente en la grafía) la aspiración de estos sonidos. Así, nos encontramos con <PH>, <TH> y <KH>¹⁰ también en las inscripciones de Hispania, y en este contexto se justifica nuestro ejemplo femenino *Melphone* que acompaña a otros muchos como *Stephanus*, *Staphylus*, *Theophilus*, *Thalamus*, *Chrysanthus*, *Chresimus*, etc.¹¹

Con todo, la consonante aspirada labial presenta en su adaptación al latín su propia particularidad debido al hecho de que la lengua latina poseía un sonido muy parecido al de la fricativa bilabial del griego como era la labiodental fricativa /f/ con la que, sin duda finalmente, se fundió e identificó plenamente. Por ello, pueden aparecer hasta tres grafías diferentes en las

⁹ El NP femenino atestiguado en una inscripción de Sevilla *Memmesis* (*Elia Memmesis*, *CIL* II² / 5, 966, s.III) es una buena prueba del mismo fenómeno: se trata en realidad de una grafía bajo la que se esconde *Mimesis*, como se interpreta en la reedición de la inscripción. Se trata de un NP raro y poco frecuente, pero que está presente en Roma, cf. *Fabiae Mimesi*, Solin 1982, ob. cit., p. 1245. La transcripción de A. Lozano del NP como Μέμνησις carece de paralelos en griego.

¹⁰ F. Biville, *Les emprunts du latin au grec. Approche phonétique*. Lovaina-París, 1990, pp. 139 ss.

¹¹ Cf. A. Lozano, ob. cit., en el índice final de nombres propios.

inscripciones latinas para la representación de este sonido: la que sería la grafía no fonética, conservadora¹², paralela a la empleada para la transcripción de las otras dos aspiradas griegas que carecían de paralelos en latín <P> ; la grafía de carácter culto paralela a <TH> y <KH>, <PH> y finalmente, la grafía fonética <F>. Los ejemplos de la alternancia de las tres grafías no son desconocidos en las inscripciones de Roma y de Hispania¹³.

4. Si nuestra explicación para estas dos formas fuera correcta, nos encontraríamos con *hapax* innovadores desde un punto de vista formal, pero no desde un punto de vista semántico puesto que los NP Μελίφογγος, Μελιφθόγγη serían prácticamente sinónimos de nuestros ejemplos que formarían parte, en consecuencia, de la originalidad que puede presentar la antroponimia griega de Hispania.

¹² ¿De una época en la que en griego la consonante era todavía oclusiva, o simplemente por paralelismo gráfico con las otras aspiradas?

¹³ *Ephagathus* (Solín 1982, ob. cit., p. 200), *Pebas* (gr. Φοιβᾶς), cf. A. Lozano, *op.cit.*, s.v. *Phoebas*. Este último ejemplo presentaría una grafía similar a nuestro ejemplo *Meleponus*: en ambos, <P> serviría para la transcripción de /p^h/.